

El profesor como apoyo de estudiantes con padres divorciados en colegios oficiales

Victoria Eugenia Cabrera-García¹, Claudia del Rosario Guzmán García²
Karen Stella Ariza Coy³, Alejandro Carrillo Palacios⁴
Universidad de La Sabana, Colombia

DOI: <http://dx.doi.org/10.17081/eduhum.18.30.1327>

Recibido: 27 de enero de 2015

Aceptado: 15 de junio de 2015

The teacher as a support for students with divorced parents at official schools

Palabras clave:

Profesores, Escuela, Divorcio, Familia.

Resumen

Esta investigación cualitativa tuvo como propósito conocer las prácticas que el profesor realiza con los niños de padres divorciados. La información se recolectó a través de entrevistas semiestructuradas a 30 padres y 15 profesores. Se encontró que, aunque los profesores de secundaria consideran que deben remitir al estudiante al Departamento de orientación del colegio, quisieran ejecutar otras acciones, más allá de lo que indica la norma, las cuales no ejecutan por miedo a ser malinterpretados. Los de preescolar y primaria son más afectuosos, están pendientes de ellos. Es importante hablar con los padres a fin de comprender la problemática que está viviendo el niño al interior del hogar. Se concluye que la capacitación de los profesores frente a este tema es necesaria para que puedan ofrecer un mayor apoyo a estos niños.

Key words:

Teachers, School, Divorce, Family.

Abstract

This qualitative research aimed to know the practices that the teacher performs with children of divorced parents. The information was collected through semi-structured interviews with 30 parents and 15 teachers. It was found that secondary school teachers, although they considered that they must refer students to the school Guidance Department, wanted to execute actions beyond the indicating norm, expressions that do not run for fear of being misunderstood. The preschool and primary school are more affectionate; they are awaiting them. It is important to talk to parents in order to understand the problems that are living inside the child's home. It is concluded that training of teachers facing this issue is necessary in order to provide greater support to these children.



Referencia de este artículo (APA): Cabrera, V., Guzmán, C., Ariza, K. & Carrillo, A. (2016). El profesor como apoyo de estudiantes con padres divorciados en colegios oficiales. En *Revista Educación y Humanismo*, 18(30), 142-156. <http://dx.doi.org/10.17081/eduhum.18.30.1327>

* El artículo hace parte del proyecto "Impacto psicosocial y económico del divorcio" financiado por la Universidad de la Sabana, Colombia.

1. Profesora investigadora Instituto de La familia, Universidad de La Sabana. Email: victoria.cabrera@unisabana.edu.co
2. Maestrante en Asesoría Familiar y Gestión de Programas para la familia, Universidad de La Sabana. Email: claudiaguga@unisabana.edu.co
3. Maestrante en Asesoría Familiar y Gestión de Programas para la Familia, Universidad de La Sabana. Email: karenarco@unisabana.edu.co
4. Maestrante en Asesoría Familiar y Gestión de Programas para la Familia, Universidad de La Sabana. Email: alejandrocapa@unisabana.edu.co

Introducción

El divorcio concierne, sobre todo, a las personas que lo llevan a cabo; no obstante, los hijos viven situaciones particulares como producto de esta disolución, de estas destacan las transformaciones en las rutinas diarias, así como el desequilibrio y pérdida total o parcial del vínculo emocional con uno de los progenitores. Frente a esas circunstancias, es importante identificar las figuras de apoyo que podrían contribuir a la estabilidad de los hijos. Al respecto, Muñoz, Gómez & Santamaría (2008) resaltan “la importancia de grupos de apoyo que le proporcionan al niño la confianza y seguridad necesarias” (p.354) para alejarse de los problemas familiares y verlos desde otro punto de vista. Familia, amigos y profesores se convierten en los principales ejes de soporte de los niños, quienes viven un momento de confusión, soledad y sentimientos de culpa. Las acciones que desarrollen cada una de estas personas pueden favorecer o no al niño y le permitirán asumir su realidad desde otro punto de vista. El profesor puede ser un soporte fundamental en este momento de adversidad, pues es él quien identifica los cambios que la situación produce en el niño. Para Robledo (2010), “la actuación de los profesores/as es fundamental ya que suelen detectar antes que los padres y madres los cambios de conducta que presentan riesgos para el menor” (p.31).

Para efectos específicos de esta investigación, se estudiará el apoyo de los profesores a estudiantes con padres divorciados en el contexto escolar, las acciones que se han llevado a

cabo desde la escuela y el efecto del divorcio en las personas que lo han vivido. Todo ello con el fin de conocer la situación de los padres y entender el impacto de esta vivencia en los niños. En este sentido, es necesario comprender que el fenómeno del divorcio afecta a los individuos en las diferentes áreas de su vida, pues la separación es el producto de una decisión unilateral o de ambas partes, cuyo objetivo es la terminación de un vínculo que unía a una pareja con un objetivo común. Martínez (2006) plantea que dicho alejamiento es emocional pues se genera a partir de la falta de comunicación y de experiencia para resolver problemas y establecer o respetar acuerdos.

La relación de pareja se ve afectada por las exigencias sociales a las que debe someterse diariamente. Debido a los compromisos laborales, familiares, culturales, que contribuyen a que el tiempo sea efímero, puede provocarse entre sus miembros un distanciamiento emocional, que a largo plazo derivará en una relación disfuncional debido a que, en la mayoría de los casos, no se quiere asumir ninguna responsabilidad. Como plantean González & Espinosa (2004, p.18), “con frecuencia la ruptura se explica como consecuencia de la alteración importante en la dinámica del hogar, un cambio que requiere un ajuste fundamental en el equilibrio del poder entre el hombre y la mujer” .

Pero, la separación de una pareja se convierte en una crisis que evidencia una problemática familiar, pues afecta a todos sus integrantes, y

necesita ser resuelta. En los hijos se genera una sensación de inseguridad “inicialmente se sienten impotentes y temerosos ante la separación. Experimentan una cólera inmensa contra uno o ambos progenitores por la ruptura y tienden a ponerse de parte de un progenitor” (Cantón, Cortés & Justicia, 2002, p.51).

Es imposible pensar en un divorcio sin crisis o sufrimiento de alguna de las partes. Más bien, como lo expresa Barreiro (2007), “los efectos perjudiciales de un conflicto marital destructivo y de un divorcio sobre los cónyuges y los hijos son incalculables” (p.22). Aunque al principio del divorcio pueda aparecer cierta sensación de liberación por haber tomado la decisión o por haber solucionado un problema que ya resultaba insoportable, pronto se presenta la duda, la sensación de haber fallado, la culpa, el desasosiego y un profundo sentimiento de pérdida. Para González y Espinosa (2004), la separación es uno de los eventos más difíciles que debe afrontar el individuo, debido a que involucra su proceso personal.

Los efectos negativos del divorcio en los hijos se evidencian aún más cuando los padres están afectados psicológicamente, ya que esto les impide cumplir con las obligaciones y propicia conductas agresivas e inapropiadas con sus pequeños. Vallejo, Sánchez & Sánchez (2004) señalan que estas actitudes se deben a la presión que el progenitor a cargo debe afrontar porque las nuevas obligaciones, la sobrecarga de tensiones y los trastornos emocionales propios de la

situación vivida no son fáciles de asimilar. Estos hechos obligan a los jóvenes a “realizar cambios en la forma como se relacionan con los amigos y con los otros miembros de la familia generando en ellos un ambiente de máximo estrés” (Amato & Keith, 1991, p.36).

Las parejas que eligen divorciarse tienen poco conocimiento acerca de sus consecuencias. Amaris, Senior, Sales y Lora (2005) coinciden en que el divorcio es un evento que lastima a la pareja, hijos y familia, y puede convertirse en una experiencia insuperable si no se recibe el apoyo adecuado.

De manera concreta, esta situación afecta directamente a los hijos, les “genera sufrimientos y dificultades, y el sentimiento predominante es la tristeza, seguido por la rabia, la desilusión, la soledad y la confusión” (Durán, Medina, González & Rolón, 2007, p.717). Y es que no debe perderse de vista que la familia le proporciona al niño la seguridad en sí mismo, tan importante para vivir en comunidad. Al respecto, Quintero (2007) sostiene que la familia es “el primer agente transmisor de normas, valores, símbolos, ideología e identidad” (p.59). Cuando termina la estabilidad del hogar, los niños asumen posturas que demuestran su inconformidad ante esta nueva vivencia que los marcará para el resto de la vida. Los frecuentes malentendidos o el maltrato físico y mental hacen que los niños involucrados en la problemática asuman un comportamiento agresivo, intolerante, que se refleja en el bajo rendimiento académico y en problemas convi-

venciales. En otro sentido relacionado, Cantón y otros (2002) afirman que los jóvenes presentan estados depresivos, incomunicación y temor por el futuro. Muchas de estas conductas se reflejan en el ambiente escolar, afectando el rendimiento académico de los niños y la relación con los compañeros. Frente a esto, el profesor se puede convertir en la figura de apoyo que le permita al niño expresar lo que siente, brindarle seguridad y propiciar un acercamiento con la familia, con el fin de encontrar una estrategia que ayude al niño a adaptarse a la nueva situación de divorcio.

Precisamente, en esta investigación se buscó indagar qué prácticas ejercen los profesores desde el contexto escolar para que la vivencia del divorcio de los padres sea menos crítica en los educandos y, así, la estabilidad emocional y el rendimiento académico se vean poco perjudicados.

Referentes conceptuales

Datos estadísticos tomados de la Superintendencia de Notariado y Registro muestran que en los últimos años el fenómeno del divorcio se ha incrementado en Colombia en un 22 %. Los departamentos con mayor índice de separaciones son: Tolima, Cundinamarca, Valle, Antioquia, Atlántico y Risaralda.

El divorcio es, por tanto, un “fenómeno social actual que consiste en la separación definitiva de la pareja y que tiene repercusiones de gran magnitud en todos los miembros de la familia” (González & Espinoza, 2004, p.16), convirtiéndose

en una situación traumática que desencadena en inestabilidad emocional y en afecciones físicas y mentales.

Comportamientos de los niños frente al divorcio de los padres

En primer lugar, el divorcio de los padres genera en los niños inestabilidad, la cual tratan de manifestar de diversas maneras. Algunos realizan preguntas como: ¿Con quién viviré?, ¿tendré lo que necesito? De esta manera, la nueva realidad cambia la forma de relacionarse con los progenitores, generando en el niño no solo temor a separarse del padre que le queda, sino también comportamientos preocupantes. “Con frecuencia pueden presentar mecanismos regresivos hacia etapas más infantiles, cuando recibían más atenciones de sus padres. Pueden empezar a mojar la cama, después de haber logrado controlar los esfínteres, sentir miedo de ir a estudiar, o volverse más exigentes” (Díaz, Camarena, Rivera, Aguilar & Montaña, 2000, p.207). Y si no se tiene un acompañamiento adecuado, el miedo a la separación puede persistir hasta la edad adulta.

Para Burin y Meler (1998), los niños enfrentan en estos casos situaciones como desamor, sentimiento de rechazo, culpabilidad y depresión. Por otra parte, la edad de los niños determina la presencia de los efectos emocionales. Según el estudio elaborado por Vangysgheim & Appelboom (2004), los niños de tres a cinco años se creen culpables por no haber hecho la tarea o no haber comido. Además, temen quedarse solos y abandonados, pues en esta edad los padres cons-

tituyen su universo y la relación de sus progenitores les genera cuidado y protección. Entre los 6 y 12 años, los pequeños reconocen que tienen un problema que los afecta, pero no saben cómo actuar, tienen la esperanza de que sus padres se reconcilien y realizan acciones de presión que sologeneran más problemas. Los adolescentes, a su vez, experimentan miedo, soledad, depresión y culpabilidad, dudan de su habilidad para casarse o para mantener una relación.

Divorcio y escuela

La escuela no es ajena a este fenómeno, ya que allí se presentan situaciones en donde los padres de estudiantes pertenecientes a la comunidad educativa afectan su propia historia de vida y la de sus hijos. Y, por ello, en momentos como estos es necesario reconocer el papel del profesor, como figura de apoyo para los estudiantes. “La práctica educativa de los docentes es una actividad dinámica, reflexiva, que comprende los acontecimientos ocurridos en la interacción entre maestro y alumnos” (García, Loredó & Carranza, 2008, p.2). Cuando se presenta alguna problemática en el hogar repercute en el salón de clase, en “ocasiones nos encontramos con niños que viven en familias muy autoritarias o punitivas, en las que aprenden que el más fuerte ejerce el poder y que no es necesario recurrir al diálogo o la negociación para resolver los conflictos” (Palomero & Fernández, 2001, p.31).

La experiencia del profesor le permite no solo detectar la problemática por la que atraviesa el niño, sino también comunicarse con los pa-

dres, lo que puede facilitar el encuentro de una manera de enfrentar la situación que los beneficie a todos.

Las prácticas de los docentes, de igual forma, son determinantes en el desarrollo de los pequeños. “Las relaciones cercanas entre el profesor y alumno pueden proporcionar recursos a los niños pequeños, como seguridad emocional, orientación y ayuda, que facilitan un enfoque de orientación hacia las demandas interpersonales y escolares de la clase” (Hamre & Pianta, 2001, p.628). Los profesores también se convierten en “facilitadores que propician ambientes imparciales para que de manera espontánea, salomónica y constructiva”, los niños den a conocer sus emociones libremente (Albor & Villamil, 2012, p.204).

Es claro, sin embargo, que no siempre los padres en proceso de divorcio se acercan a la escuela; por el contrario, muchos se alejan o la abandonan. Escalona (2014) sostiene que “somos los maestros los encargados de percibirlos, tomar nota de los mismos y hacer todo lo posible por aliviar los posibles problemas o dificultades que puedan surgir, tanto en la vida personal como académica del alumnado tras este tipo de acontecimientos” (p.24). A pesar de esto, no todos los profesores están preparados para enfrentar esta problemática, y, por lo general, esta clase de situaciones es asumida por estamentos como el Departamento de Orientación o Psicología, que cuenta con profesionales especializados para manejar estos conflictos, pero, debido

al gran número de dificultades que se presentan a diario es muy difícil que los progenitores reciban una pronta asesoría, lo que incide en que se busque ayuda en los educadores. Y es que el maestro tiene un papel determinante en el proceso académico y relacional de los estudiantes, debido al manejo que tiene de la denominada competencia comunicativa, definida como: “la suma de diferentes habilidades que incluye, entre otras estrategias, analizar el contexto de comunicación para adecuar el discurso a cada situación, controlar la expresión corporal no verbal, utilizar recursos para captar y mantener la atención del grupo, estructurar el mensaje y usar un modelo de lengua correcto y apropiado” (Sanz, 2005, p.11). De modo que cada una de las acciones que realiza con sus estudiantes le permite crear un vínculo con ellos, y los cambios de conducta que muchas veces pasan inadvertidos para los padres, son identificados por el profesor: “los maestros de escuela perciben los problemas de conducta de los menores y estos se manifiestan en el ámbito escolar” (Frías, Armenta, Fraijo & Cuamba, 2008, p.9).

De acuerdo con la revisión del estado del arte hasta aquí reseñada, se quiere responder a las siguientes preguntas:

¿De qué manera el divorcio afecta a las personas que han vivido este fenómeno?, ¿de qué forma el divorcio afecta el comportamiento y desempeño escolar de los niños en el aula de clase?, ¿Qué acciones han ejecutado los profesores con el fin de apoyar a los niños en este evento?

Responder estas preguntas contribuirá a potenciar la labor del maestro en el aula de clase con los niños de padres divorciados, y a que los profesores entiendan la situación que está viviendo el estudiante, de manera que se conviertan en una auténtica figura de apoyo y así apliquen estrategias que ayuden a los educandos a asimilar y vivir la situación.

Método

El tipo de estudio que seguimos es el cualitativo, de corte transversal descriptivo.

Esta metodología se utilizó con el fin de conocer las prácticas que llevan a cabo los profesores para apoyar a los estudiantes con padres divorciados.

La técnica utilizada fue la entrevista semiestructurada, con el propósito de recolectar la información requerida para captar el efecto del divorcio en la pareja y en los estudiantes afectados. En la herramienta aplicada a los padres, se tuvieron en cuenta variables como: género, edad, formación académica, tiempo de divorciados, los principales efectos del divorcio en sus vidas y sus vivencias actuales. También a los profesores se les aplicó una entrevista, en la que se consideraron categorías como: género, edad, experiencia laboral, conocimiento del tema e identificación de comportamientos, y acciones en el contexto escolar con los niños hijos de padres divorciados.

Participantes

Los seleccionados cumplieron los siguientes

criterios: nacionalidad colombiana, que tuvieran hijos, tiempo de separación (no debía ser menor a seis meses ni sobrepasar los dos años, debido a que los efectos más críticos del divorcio se dan en este lapso de tiempo), no haber tenido separaciones previas. Se contó con una muestra de 30 padres divorciados; 15 mujeres (50 %) y 15 hombres (50 %). Las mujeres reportaron edades entre los 25 y los 43 años de edad y un nivel educativo estratificado así: 4 de ellas (26,6 %) asistieron a básica primaria; 7 (46,6 %) culminaron el bachillerato; y 4 (26,6 %) estuvieron en educación técnica. Los hombres registraron edades entre los 28 y los 50 años, y su nivel educativo se estableció así: 1 (6,6 %) asistió a la básica primaria, 13 (86,6 %) culminaron el bachillerato y 1 (6,6 %) inició una carrera técnica. Con relación a la estratificación socioeconómica, 2 (6,6 %) pertenecen al estrato 1, 2 (6,6 %) al estrato 3 y 26 (86,6 %) al estrato 2. Así mismo, se entrevistaron 15 docentes, donde 5 (33,33 %) son profesoras de preescolar, con edades comprendidas entre los 20 y los 50 años y con una experiencia laboral de entre 5 a 25 años; 4 (26,6 %) profesoras y 1 (6,66 %) profesor de básica primaria, con edades entre los 20 y los 40 años, con una experiencia laboral de entre 5 y 15 años; 3 (20 %) profesoras, y 2 (23,33 %) profesores de básica secundaria, con edades entre los 20 y los 50 años y con una experiencia laboral entre los 2 y los 25 años.

Procedimiento

Se contactaron algunas instituciones educativas oficiales a través de cada uno de los rectores,

a quienes se explicaron los objetivos del estudio y se solicitó su consentimiento. Los padres fueron citados a través de una circular enviada por medio de los niños. Estos se convocaron a la institución educativa y se realizaron las entrevistas semiestructuradas. En estas se enfocó el factor demográfico, que recogió la información personal. También se llevaron a cabo entrevistas a docentes con el propósito de conocer los cambios presentados por los estudiantes hijos de padres separados y las acciones que realizaron al respecto. Se les comunicó que la información suministrada sería utilizada con toda la confidencialidad y de manera anónima, solo para los efectos de la investigación.

Resultados

La información suministrada por los 15 profesores y 30 padres de familia se agrupó en categorías establecidas de acuerdo con el contenido de sus respuestas.

Con respecto a los docentes, estas clasificaciones se orientaron en torno al comportamiento de los niños y las acciones que han llevado a cabo el con el fin de brindar ayuda a los estudiantes que viven el proceso de separación de los padres.

Vivencia del divorcio por parte de los padres

A través de las respuestas dadas por las mujeres y los hombres divorciados entrevistados se identificaron las siguientes categorías: creencias sobre el divorcio (qué pensaban antes y qué piensan ahora), creencias religiosas y responsa-

bilidad laboral. El propósito de entrevistar a los padres era conocer cómo ha sido el impacto y la vivencia de este evento en sus vidas y, con base en eso, entender y ayudar a los niños.

Creencias frente al divorcio

Entre las concepciones que se tenían sobre el divorcio se destaca que los treinta (30) entrevistados nunca pensaron en separarse. Todos creyeron que sería un evento ajeno a ellos. Una mujer divorciada precisó: “Yo pensé que solo se separaban los demás y no en mi familia”; un hombre divorciado expresó: “Yo pensé que solo se divorciaban los actores”.

Después de vivir el proceso del divorcio, actualmente dieciocho (18) de los entrevistados consideraron que fue un alivio. Al respecto un divorciado dijo: “fue lo mejor, aunque los gastos aumentaron estoy feliz”; doce (12) opinaron que ha sido algo muy difícil sobre todo por la educación de los hijos. Una divorciada expresó: “Eso es muy duro, sobre todo la crianza de los chicos”.

Creencias religiosas

La crisis del divorcio fortaleció la fe en la existencia de un ser superior; incrementó la esperanza de contar con la ayuda incondicional en cualquier circunstancia. Al respecto, veinticuatro (24) de los entrevistados consideran que Dios no tiene nada que ver con la decisión. Una divorciada dijo: “No, Diosito es inocente de cualquier decisión, pero él me dará la fortaleza para seguir adelante”; seis (6) creen que fue un designio di-

vino. Un divorciado expresó: “Si Dios lo quiso así... tocó hacerlo, él sabe cómo hace sus cosas”.

Responsabilidad laboral

La crisis del divorcio transformó el entorno laboral de los involucrados. Los treinta (30) participantes consideran, en efecto, que debido al divorcio su desempeño laboral cambió totalmente. Una de las separadas comentó: “Sí, sí, me ha tocado trabajar más, pedir plata prestada... y luego pagar, lo que ha sido muy duro para mí”; “me ha tocado hacer horas extras, para que la plata alcance”.

En cuanto a las fuentes de ingreso, veintiuno (21) respondieron que la pareja contribuía. Una de las separadas dijo: “Las fuentes de ingreso eran los sueldos que ambos ganábamos, y la plata alcanzaba”; nueve (9) se beneficiaban con los aportes de uno de los excónyuges.

Uno de los separados comentó: “Yo era el único que aportaba... prefería que se quedara cuidando los niños”. Los treinta (30) opinan que las obligaciones económicas aumentaron después del divorcio. Uno de los separados agregó: “Sí, aumentaron, pues, aunque vivo con mi familia me toca aportar como si viviera solo con mis hijos”.

Categorización de las respuestas dadas por los hombres y mujeres entrevistados

La Tabla 1 presenta una clasificación de las experiencias vividas durante el divorcio y que han afectado su diario vivir.

Tabla 1. Vivencias del divorcio por parte de los padres

Creencias		Divorciados entrevistados		Frasas Frecuentes
		Cantidad	Sexo	
Frente al divorcio	Nunca pensaron divorciarse	15	M	“Yo pensé que solo se separaban los demás y no en mi familia”. “Solo los actores se divorciaban”.
		15	H	“Eso pasaba en otras familias”. “Me casé para toda la vida”.
	Opinión posterior al divorcio	8	M	“Fue lo mejor, aunque los gastos aumentaron estoy feliz”.
		10	H	“Mejor pobre que mal acompañado”.
		7	M	“Ha sido algo muy difícil sobre todo por la educación de los hijos”. “Muchas veces los niños no han podido llevar los materiales porque la plata no alcanza”.
		5	H	“Eso es muy duro, sobre todo la crianza de los chinos”. “Hace falta la mamá para que aconseje a los hijos varones”.
Religiosidad	Opinión sobre Dios	11	M	“No, Diosito es inocente de cualquier decisión, pero él me dará la fortaleza para seguir adelante”. “Diosito no permite cosas como esta”.
		13	H	
		4	M	“Si Dios lo quiso así... tocó hacerlo, él sabe cómo hace sus cosas”. “Fue designio divino”.
		6	H	
Responsabilidad laboral	Cambios en el entorno laboral	15	M	“Sí, sí, me ha tocado trabajar más, pedir plata prestada... y luego pagar, lo que ha sido muy duro para mí”. “Tuve que buscar otro trabajo para poder sostener los gastos”.
		15	H	“Me ha tocado hacer horas extras, para que la plata alcance”. “Me tocó hacer acarreo en la plaza los fines de semana para ganar unos pesos extras”.
	Aumento de las obligaciones económicas	15	H	“Sí, aumentaron, pues, aunque vivo con mi familia me toca aportar como si viviera solo con mis hijos”.
		15	H	“Claro que crecieron, tuve que hacerme cargo de responsabilidades que antes no tenía”.
	Fuentes de ingresos	4	M	“Él aportaba lo que ganaba, yo cuidaba los niños”. “Él no me dejaba trabajar”.
		5	H	“Yo era el único que aportaba... prefería que se quedara cuidando los niños”. “Como esposo mi obligación era dar todo”.
		9	M	“Los dos aportábamos cada uno con lo que podía... claro que la plata alcanzaba”. “Cada uno se encargaba de una obligación y era más suave”.
		12	H	“Las fuentes de ingreso eran los sueldos que ambos ganábamos, y la plata alcanzaba”. “La ventaja era que los dos aportábamos y estábamos económicamente bien”.

Fuente: Elaboración de los autores

Percepciones de los profesores con respecto a las reacciones de los niños al divorcio de los padres

Los profesores reconocieron y reportaron que los niños en los últimos días manifestaron emo-

ciones tales como tristeza, agresividad, soledad, retraimiento y disgusto.

Al respecto, una profesora de preescolar dijo: “La niña rompe las cosas de los compañeros, parte los lápices y los tira al piso”.

Tabla 2. Cambios en los comportamientos de los niños respecto al divorcio de los padres

Categoría	Profesores			Frasas frecuentes
	Cantidad	Sexo	Ciclo	
Agresividad	1	F	Preescolar	“Es bastante agresivo sobre todo cuando no se le lleva la idea”. “Tira los cuadernos al piso cuando se le dice algo que le desagrada.”
	2	F	Básica Primaria	“Es un niño muy agresivo, ahora está peor. No se le puede decir nada porque grita, sale corriendo y toca ir a buscarlo”. “Golpea a los compañeros y les dice malas palabras”.
	2	F	Básica Secundaria	“El niño se ha vuelto muy agresivo, sobre todo con las niñas, les dice malas palabras y les esconde las cosas”. “Quiere solo pelear...y tirar patadas a las niñas... me tocó llamarle la atención”.
Tristeza	1	F	Preescolar	“Pues el niño que está conmigo en mi salón de clases está muy triste desde que la mamá los dejó, dice que la extraña mucho y quiere que vuelva; además que es un niño de 7 años, ¡¡es muy pequeño!!”. “Al dibujar la familia siempre se pinta a sí mismo llorando y sus padres alejados uno del otro”.
	1	M	Básica Primaria	“Antes se mostraba más sociable y espontánea ahora después de que los padres se separaron se muestra triste, desanimada”. “Comenta continuamente que su papi se fue de la casa”.
	1	F	Básica Secundaria	“El niño era juicioso, dedicado, pero ahora no trae lo que se pide. Solo excusas y llora todo el tiempo”. “Prefiere esperar a su mamá en el colegio y no irse a la casa, pues ya no encontrará a su papá, lo que la pone muy triste”.
Soledad	1	F	Preescolar	“A la niña le encantaba jugar y compartir con los otros niños, traía todas las tareas y le gustaba participar en clase. Ahora me pidió que la cambiara de puesto...se hizo en un pupitre personal (Todos trabajan en mesas), al conformar grupos, prefiere estar sola”.
	1	M	Básica Primaria	“Excelente estudiante, pero ahora está muy desmotivado y quiere estar solo”.
Distracción	2	F	Preescolar	“Se ha vuelto huraño, no quiere hacer actividades extras, solo quiere estar jugando en el computador”. “Se entretiene con cualquier cosa, lo último que desea es realizar los trabajos en clase”.
	1	M	Básica Secundaria	“Me dicen que era muy juiciosa pero ahora esta distraída, es terrible”. “Pero después de la separación, la estudiante que era juiciosa se distrajo, no volvió a traer tareas, ahora se maquilla y hasta tiene novio”.
Disgusto	1	F	Básica Primaria	“Ha desmejorado porque en algunos juegos y actividades se muestra disgustado, lo que no le sucedía antes”. “Le molesta participar en actividades en las que se hable de los padres”.
	1	F	Básica Secundaria	“Al solicitarle que hiciera un dibujo sobre la familia, no dibujo al papá, porque los había abandonado.” “Al hablar de su mamá emplea palabras irónicas tales como “esa señora”.

Fuente: Elaboración de los autores

Acciones de los profesores

Algunos profesores optaron por hablar con los padres y remitirlos a Orientación; otros decidieron no tomar acciones particulares sino seguir el conducto regular, y algunos solo hicieron la anotación en el Observador, tal vez por desconocimiento del procedimiento a seguir.

Respecto a las acciones de los profesores que trabajan con estudiantes hijos de padres separados, se resalta el hecho de que pese al gran número de estudiantes que se tienen en el salón de clase, se detectaron algunos comportamientos inusuales generados por la situación familiar que están viviendo. Con relación a esto, seis (6) de los profesores identificaron cambios en el rendimiento académico y convivencial de los estudiantes por lo que decidieron hablar con los acudientes, padres o personas encargadas de los niños con el fin de encontrar una solución antes

de remitirlos a Orientación. Un profesor de básica primaria: “He hablado con el padre del estudiante, pero me comentó que no quiere volver a vivir con la mamá y que él niño se quiere ir a vivir con el tío porque él sí cuida a sus primos. Hice la anotación y a Orientación”.

Siete (7) de los profesores remitieron a los estudiantes directamente a Orientación, siguiendo los protocolos establecidos por la Secretaría de Educación para el manejo de estos casos. Como lo menciona una profesora de básica secundaria:

“Lo remití a Orientación, porque es función de la orientadora solucionar la situación, yo cumplo con informar, además ellas se capacitan para resolver estas situaciones”.

Dos (2) de los profesores hicieron la anotación en el Observador, pero no informaron ver-

Tabla 3. Acciones realizadas por los profesores

Categoría	Profesores			Frasas Frecuentes
	Cantidad	Género	Ciclo	
Hablar con los padres y remitirlos a orientación	3	F	Preescolar	<p>“Hablé con el niño, le pregunté qué le pasaba, me dijo que le hacía falta la mamá, pero que estaba lejos, le dije que por qué no se comunicaba con ella, me dijo que el papá no le permitía”.</p> <p>“Citó al padre y le comenté la situación, me dijo que iba a pensarlo, que gracias por dialogar con el hijo, en esto estamos”.</p> <p>“Se citó a la madre de familia, se le dijo que el niño se mostraba afectado con la situación que ellos estaban viviendo y que por este motivo era necesario remitirlo a Orientación para que desde allí recibiera acompañamiento”.</p>
	2	F	Básica Primaria	<p>“He hablado con el padre del estudiante, pero me comentó que no quiere volver a vivir con la mamá y que él niño se quiere ir a vivir con el tío porque él sí cuida a sus primos. Hice la anotación e informe a Orientación, pero hasta el momento todo se mantiene igual”.</p> <p>“Citó a la mamá hablamos sobre el comportamiento de la niña y me pidió ayuda, por lo que la envié a Orientación”.</p>
	1	F	Básica Secundaria	<p>“Lo remití a Orientación para seguir el proceso y no meterme en problemas”.</p>

Seguir el conducto regular (enviarlo a Orientación)	2	F	Preescolar	“Yo remití el caso a Orientación y pedí algunas pautas para trabajar con la mamá y la niña. Pero la orientadora me respondió que era confidencial y ahí... quedé” “Lo remití a Orientación, todos los días hablo con él, lo consiento... aunque ha cambiado un poco, falta mucho”.
	1	M	Básica Primaria	“Remitirlo a Orientación. Allí le dieron algunas pautas, pero la mamá no las ha puesto en práctica”. “Se remitió a Orientación, pero quedó en lista de espera pues hay muchos casos y pocas psicólogas”.
	2	F		“Lo remití al servicio de Orientación, seguí el conducto regular, no tengo tiempo de averiguar”. “Hablar seguido con la niña para indagar cómo han seguido las cosas, prestarle más atención que de costumbre, se remitió el caso a Orientación”.
	1	F	Básica Secundaria	“Decidí remitirlo a Orientación para que desde allí lo citaran. La verdad no sé qué más ha pasado con este caso, pero el niño continúa igual”.
	1	M		“Hablé con la orientadora y ella llamó a la mamá, pero no sé nada más porque todo es reserva del sumario... Y no me atrevo a preguntar porque como no es mi función”.
Anotación en el Observador	1	F	Básica Secundaria	“Quisiera hacer muchas cosas, pero ni tengo idea y no quiero meterme en problemas. Hice la anotación en el Observador”. “Espero que al revisar el Observador se den cuenta que escribí algunas anotaciones”.
	1	M		“Como no soy el director de grupo, no me corresponde hacer nada, además tengo bastantes estudiantes y si me pongo a realizar otras funciones descuido la clase”. “El director de curso es quien debe hacer el seguimiento de los estudiantes, yo solo cumplo con anotarlo”.

Fuente: Elaboración de los autores

balmente por temor a cometer un error procedimental, tal y como lo corroboró un profesor de básica secundaria: “Quisiera hacer muchas cosas, acabo de ingresar al Distrito, por lo que no tengo idea y no quiero cometer errores. Hice la anotación en el Observador, y cuando el director de grupo encuentre la anotación, que lo remita a Orientación”.

Discusión y conclusiones

El objetivo de este estudio fue reconocer cómo las prácticas que realiza el profesor en el aula de clase son fundamentales para apoyar a estudiantes que son hijos de padres separados. Gracias a su intervención los niños pueden reconocer, afrontar y adaptarse a esta situación

que les genera dificultades académicas y relacionales.

Los cambios en los comportamientos de los niños debido al divorcio son reconocidos por los profesores en el salón de clase, por eso es necesario que asuman el papel como figura de apoyo. Su acompañamiento contribuirá a que los efectos negativos de la separación se superen a tiempo.

En esta investigación se resalta la preocupación de los profesores por cumplir con los procedimientos legales que se exigen en los colegios oficiales. Se debe decir que si bien hay que llevar tales procedimientos a cabo, los mismos limitan

la acción del profesor al solo cumplimiento de la norma y le impiden ejecutar otras acciones por temor a ser juzgados. Así mismo, es importante resaltar que la incidencia del maestro en la educación del estudiante va más allá de la norma; pues la vocación, el compromiso y las acciones que él lleve a cabo contribuirán a superar la situación que está viviendo en casa.

Los profesores entrevistados tratan de aplicar estrategias que benefician a los niños con padres divorciados, lo que ha contribuido a estrechar los vínculos entre maestros y estudiantes, generando espacios en donde la confianza y la seguridad ayuda a los involucrados a superar la crisis que afecta su hogar.

El profesor debe aprender a identificar los estados de ánimo de los estudiantes con el fin de entenderlos y orientarlos. En tal sentido, Cabello, Ruíz & Fernández (2010) sostienen que el maestro debe adquirir un conocimiento emocional que le permita comprender las reacciones de los alumnos con el fin de encaminar sus actuaciones en forma positiva y mejorar su calidad de vida.

Para futuras investigaciones se sugiere entrevistar a los niños, no solo con el fin de explorar las acciones de los profesores como apoyo en este proceso, sino también para conocer cuáles son sus impresiones con respecto al divorcio de sus padres, lo cual permitirá generar estrategias puntuales que les ayudarán a afrontar este evento familiar.

Es necesario que los profesores sean capacitados en el manejo de situaciones con estudiantes de padres divorciados, ya que muchas veces, aunque se quiera realizar alguna acción de apoyo, al desconocer el procedimiento, el proceso se detiene y por ende la colaboración que les pueda brindar a los afectados.

Es fundamental que desde Orientación y Psicología se establezca una ruta que permita a los profesores apoyar a los estudiantes, hijos de padres separados con estrategias que contribuyan a superar esta situación.

Desde el vínculo profesor-educando se pueden generar mecanismos de apoyo que permitan a los estudiantes enfrentar la situación de los padres y disminuir el impacto en su desarrollo emocional, social y académico. En esta misma línea, Amato (2000) “destaca la influencia de las acciones de los maestros y la escuela, en el bienestar emocional, académico y social de los niños” (p.1284).

Es importante que, ante la situación de divorcio, los padres y profesores, realicen un trabajo conjunto que permita la construcción de acuerdos que beneficien el desarrollo integral del niño.

Los resultados del presente estudio están relacionados con el llevado a cabo por Robledo (2010), ya que en ambos se resalta el rol fundamental del profesor como “quizá la única ayuda profesional accesible para muchos padres/madres no solo en caso de divorcio”, aún así, los

padres deben ser “los protagonistas en la construcción de los acuerdos que favorezcan a sus hijos/as”.

Referencias

- Albor, L. & Villamil, L. (2012). Una mirada a las prácticas pedagógicas de los docentes en colegios públicos de Barranquilla y Girón (departamento de Santander) para intervenir los problemas de violencia escolar. *Revista Educación y Humanismo*, 14(23), 195-21.
- Amarís, M., Senior, D., Sales, J. & Lora, J. (2005). Comunicación en la relación padre e hijo varón entre 5-7 años de edad, en familias desintegradas a causa de la separación conyugal, pertenecientes a la ciudad de Barranquilla. *Revista Uninorte*, 29(3), 1-15.
- Amato, P. R. (2000). The consequence of divorce for adults and children. *Journal of Marriage and Family*, 62(4), 1269-1287.
- Amato, P. R. & Keith, B. (1991). Parental divorce and the well-being of children: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 110(1), 26-46.
- Barreiro, E. (2007). Abordaje Cognoscitivo Conductual al conflicto de pareja. *Revista Digital de Psicología*, 2(2), 19-54.
- Burin, M. & Meler, I. (1998). *Género y familia, poder, amor y sexualidad en construcción de la subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.
- Cabello, R., Ruiz, D. & Fernández, P. (2010). Docentes emocionalmente inteligentes. *REIFOP*, 13(1), 41-49.
- Cantón, J., Cortés, M. & Justicia, M. (2002). Las consecuencias del divorcio en los hijos. *Revista Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 2(3), 47-66.
- Díaz, C., Camarena, E., Rivera, M., Aguilar, N. & Montaña, B. (2000). Una visión psicodinámica de los niños que viven el proceso de divorcio. Programa de Actualización continua en Psiquiatría. PAC-3. Libro 4. 189-235.
- Escalona, S. (2014). Retos del profesorado para afrontar situaciones de separación y divorcio en el ámbito educativo. Trabajo presentado para obtener el grado de Maestro en Educación Infantil. Facultad de Educación. Universidad de Zaragoza.
- Durán, A., Medina, A., González, N. & Rolón, I. (2007). Relación entre la experiencia de la separación parental y la construcción de un proyecto de vida del joven y la joven universitarios. *Universitas Psychologica*, 6(3), 713-725.
- Frías, M., Armenta, M., Fraijo, B. & Cuamba, N. (2008). Problemas de conducta en niños víctimas de violencia familiar: reporte de profesores. *Estudios de Psicología*, 13(1), 3-11.
- García-Cabrero, Loredo & Carranza (2008). Análisis de la práctica educativa de los docentes: pensamiento, interacción y reflexión. *Revista Electrónica de Investigación Educativa (Redie)*, 10(Extra 1), 1-15.
- González, S. & Espinosa, R. (2004). Parejas jóvenes y divorcio. *Revista Electrónica de psicología Iztalaca*, 7(1), 16-32.

- Hamre, B. & Pianta, R. (2001). Early Teacher-Child Relationships and the Trajectory of Children's School Outcomes through Eighth Grade. *Child Development*, 72(2), 625-638.
- Martínez, J. (2006). *Amores que duran y duran y duran*. México: Pax.
- Muñoz, M., Gómez, P. & Santamaría, C. (2008). Pensamientos y sentimientos reportados por los niños ante la separación de sus padres. *Universitas Psychologica*, 7(2), 347-356.
- Palomero, E. & Fernández, M. (2001). La violencia escolar: un punto de vista global. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (41), 19-38.
- Quintero, A. (2007). *Diccionario especializado en familia y género* (Primera edición). Buenos Aires: Lumen.
- Robledo, M. (2010). Profesores y mediación familiar como alternativa para una mejor adaptación de los niños/as ante el divorcio. *IPSE-ds*, 3, 31-40.
- Sanz, G. (2005). *Comunicación efectiva en el aula. Técnicas de expresión oral*. Barcelona: Graó.
- Vallejo, R., Sánchez-Barranco, F. & Sánchez-Barranco, P. (2004). Separación o divorcio: trastornos psicológicos en los padres y los hijos. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, (92), 91-110.
- Vangysgheim & Appelboom (2004). Psychological repercussions of parental divorce on children. *Revista Médica Brux*, 25(5), 442-448.